



La Santa Sede

ALOCUCIÓN DEL PAPA JUAN PABLO II AL COMITÉ PONTIFICIO PARA LOS CONGRESOS EUCARÍSTICOS INTERNACIONALES

*Señores cardenales;
venerados hermanos en el episcopado;
amadísimos hermanos y hermanas:*

1. Me alegra acogeros y saludaros con gran cordialidad. Saludo con afecto ante todo al señor cardenal Jozef Tomko, presidente del Comité pontificio para los congresos eucarísticos internacionales, al que agradezco las palabras que me ha dirigido en vuestro nombre.

Durante estos días, en que estáis reunidos para programar la actividad del Comité recientemente renovado en sus componentes, habéis deseado este encuentro con el Papa. Os agradezco vuestra visita, os doy a cada uno mi cordial bienvenida y os deseo un buen trabajo.

2. Aprovecho de buen grado esta propicia ocasión para manifestar mi aprecio más sincero a vuestro Comité, comprometido a promover en toda la Iglesia el culto eucarístico. Los Congresos eucarísticos constituyen importantes experiencias de fe y de intensa oración, porque ofrecen a muchos creyentes la oportunidad de contemplar el rostro de Cristo misteriosamente velado en el sacramento de la Eucaristía. Por medio de vosotros quisiera expresar mi más sincera gratitud a los delegados nacionales y a cuantos contribuyen de diversos modos al éxito de tan importantes manifestaciones de piedad cristiana.

Sabéis bien cuán importante es la devoción eucarística para la vida de la Iglesia y para la difusión del Evangelio. En efecto, en la Eucaristía está contenido el bien espiritual más valioso de la comunidad cristiana, es decir, Cristo mismo, que en la cruz se inmoló por la salvación de la humanidad. Proseguid, pues, con dedicación y entusiasmo vuestra obra tan apreciada.

Al mismo tiempo que os aseguro mi recuerdo en la oración, os imparto de corazón a vosotros y a

vuestros seres queridos una especial bendición apostólica.

©Copyright - Libreria Editrice Vaticana